

EL SEMANARIO MURCIANO.

REVISTA CIENTÍFICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA.



AÑO 1.º	Se publica cuatro veces al mes.	Núm. 8.
PUNTOS DE SUSCRICION.	DIRECCION.	PRECIO DE SUSCRICION.
En la Administración e Imprenta de este periódico.	Redacción y Administración, plaza de Santa Eulalia, 6.	Un mes, 1 peseta. Anuncios y comunicados á precios convencionales

MURCIA 7 DE ABRIL DE 1878.

SUMARIO.—*La Instrucción*, por D. Juan García Aldeguer — *Los Malos Cómicos*, por D. Gabriel Baleriola.—*Poesía*, por D. José Amador de los Ríos — *Noticias*.—*Crónica de la Semana*.—*Charada*, por D. Juan Rubio.

SOBRE LA INSTRUCCION. (1)

¿Quién habrá que se atreva á negar los beneficios de la instrucción? ¿Quién, que pretenda desconocer su influjo sobre las sociedades? Por ella los pueblos cambian y se engrandecen y se dignifican. Ella destruye las preocupaciones y penetra como un rayo de luz en la inteligencia. Ella nos redime de esa esclavitud, origen y compendio de todas las esclavitudes, la esclavitud de la ignorancia. Cuando las instituciones envejecen, y en las entrañas de los pueblos se escucha el terrible y doloroso vagido de algo nuevo que se aproxima, ella es la que prepara el terreno á las nuevas formas que vienen, y empuja poderosa á las que se van. Ella nos proporciona los goces mayores y más puros; porque nada hay que deleite más nuestro espíritu que esas páginas inmortales que son como el testamento de las grandes inteligencias. Todo lo que sea adelanto, todo lo que sea ciencia, todo lo que sea arte, tiene el inexcusable privilegio de satisfacer y recrear al hombre. El cuadro que extasiados admiramos cual prodigio de color y de luz; la sinfonia que hace vibrar los aires y penetra como armonía celeste por nuestros oídos; los armoniosos é inspirados versos á cuyo ritmo mágico se estremece nuestro corazón; el adelanto científico, el invento que nos asombra, al ver como el hombre se crece y roba sus secretos á la Creación y ensancha la esfera de su actividad y el dominio de su génio, representan una suma de goces y de satisfacciones que solo por ministerio de la instrucción podemos adquirir.

Mirad los anchos cielos, antes tan mudos y silenciosos como una esfinge: pues hoy por la

instrucción todos hemos escuchado la divina frase que nos los muestra como una armonía sublime, como un canto gigantesco é inspirado, cada una de cuyas inmortales estrofas nos revela un mundo lleno de vida, y en cuyo seno palpitan confundidos, como en el nuestro, el amor y la luz. Mirad las ciencias antes tan muertas bajo la influencia de una teología inmovil y absurda, y vedla hoy por la instrucción revolucionando y renovando el Universo entero, rectificando leyes arbitrarias y abriendo nuevos senderos á todas las actividades. Penetrad, penetrad en el vasto campo de la instrucción y presenciad el gran espectáculo y el gran ejemplo que por doquiera ofrecen las ciencias: ved por un lado la historia de nuestro globo tan llena de trastornos y de catástrofes iniciadores todos de nuevos periodos y más perfectas edades geológicas, como en la sociedad han sido siempre las revoluciones principio y germen de adelantos y de progresos; ved el origen de los seres, tan misterioso hasta nuestro siglo y tan equivocado, vedlos salir de la simple célula, madre comun, y desarrollarse y perfeccionarse hasta venir al hombre, que no es todavía la expresión más perfecta de la vida, como demostrándonos que no nos paremos nunca, que vayamos siempre hácia adelante, y como enseñándonos que por pequeño y rudimentario que haya sido nuestro punto de partida podemos aspirar al cumplimiento de grandes destinos, y que el progreso es incesante. Por otra parte: ¡espectáculo grandioso! ¡consoladora fraternidad! No hay un ser diferente de otro ser, no hay un átomo de materia diferente de otro átomo. El Cosmos no es otra cosa que un inmenso laboratorio donde solo varían las formas y las combinaciones, pero donde todo es uno en su origen y uno en su esencia, desde la luz de la nebulosa que llena los espacios, y la sávia que circula misteriosa por las secretas venas de la naturaleza y la llena de vida, hasta la idea que brota en el cerebro del génio, que ilumina la conciencia y circula vivificante por la humanidad. ¡Ah! la vida, esa sublime expresión de la materia, tan vária en sus manifestaciones, siempre será una, por más que sus palpitations sean luz en el éther, en la flor aroma, y amor en el corazón.

Pues bien: esta fraternidad que en todo vemos,

(1) Este trabajo fué leído en la seccion literaria del Liceo el día 27 del próximo pasado Marzo.

ha de ser indudablemente como el modelo para asentar en esta sociedad tan llena de desigualdades y de odios la más amplia y generosa fraternidad. Ved, pues, como la instrucción que nos ha hecho comprender tan sublimes armonías en la naturaleza, nos lleva á implantarlas de la misma manera en la humanidad.

Son incalculables los beneficios que la instrucción trae á las sociedades inoculándose en ellas y repartiéndose por todos sus miembros. Yo prefiero y preferiré siempre, á una sociedad ignorante por más que entre sus tinieblas algunos sábios brillen como soles en cielo oscuro, otra sociedad en la cual, aunque el nivel intelectual no sea muy alto, brille la ilustración por todas partes y alumbré por igual como el sol alumbrá nuestro planeta. Donde la instrucción penetra todo se transforma: dulcifican las costumbres, suavizan las asperezas sociales, esas cristalizaciones de la barbarie, y el hombre levantado de la condición de pária á la altísima dignidad de ciudadano entra en la comunión del derecho y de la libertad, que son como los elementos que componen esa otra atmósfera en que el organismo social vive y se muere para desenvolverse. Mirad, sinó, la historia y ella os dirá que todos los pueblos esclavizados han sido ignorantes, al paso que en el pueblo donde se ha derramado la instrucción, han sido rotas las cadenas y los tiranos han sido hundidos en el polvo, del cual jamás debieron levantarse, maldecidos y confundidos para siempre. ¡Ah! yo abrigo en lo profundo de mí ser una dulcísima esperanza que me consuela y me alienta en medio de las tristezas del presente: yo creo ver entre las misteriosas brumas de ese bello horizonte llamado porvenir, dibujarse vagamente los muros de una tierra de promisión á la cual ¡ay! no llegaremos nosotros, hijos desgraciados de este siglo de crisis tan lleno de grandezas que legaremos á los siglos futuros y de miserias que nos legaron los pasados siglos; ya me parece ver desterradas del seno de esa sociedad venidera todas las impurezas que han manchado esta tierra que pisamos, todas las injusticias y todas las desigualdades que han hecho del planeta un campo de batalla y de la dicha un privilegio; todas las inquietudes y todos los sobresaltos patrimonio dolorosísimo de este siglo en que hemos nacido. Todo allí será paz y bienestar y dicha: la guerra, que talentos sombríos como el de De-Maistre han consagrado como levadura de la humanidad, será sustituida por las luchas del trabajo y de la inteligencia, verdadera levadura de civilización y de progreso; caerán por tierra todas las gerarquías que no se funden en el mérito propio, y la fraternidad será un hecho; y los pueblos radimidos vivirán la vida del progreso respirando la atmósfera purísima del derecho y alumbrados por el sol esplendente de la libertad: todo este ideal tan humano, esta aspiración tan justísima habrá de realizarse por la virtud de la instrucción.

Los destinos del mundo, la dicha de las sociedades están en la instrucción. Todo aquello que la propague es trabajar en la causa del progreso. No importa que quien trabaje en esta santa

causa, no sea un sabio, no sea un genio. Tanto sirve en el inmenso organismo del mundo la cima elevada que atrae la benéfica nube, como la pequeña florecilla en cuya delicada corola, misterioso vaso de perfumes, se descompone y exhala el gas que respiramos; tan gran papel representa el sol inmenso que nos calienta y vivifica, como el invisible átomo de hierro que entra en el torrente de la circulación de nuestra sangre y le colora y fortifica; tan admirable y tan poderosa y tan necesaria es la fuerza de atracción que rige en los espacios los mundos y los soles, como la fuerza de cohesión que forma los organismos y funde las moléculas en el fuego amoroso de la vida. Todas las grandes obras se levantan de pequeñas piedras, todos los organismos, por importantes y voluminosos que sean, están formados por la yuxtaposición de microscópicas células. Lo que importa es trabajar en la gran obra sea cualesquiera la participación que en ella tengamos: los resultados han de ser para todos.

Hoy nace el Liceo ansioso de instruir y instrirse, animado de fervoroso entusiasmo por la causa de la instrucción. ¿Quién negará que viene á cumplir una misión civilizadora, por modestas que sean sus aspiraciones? ¿Quién dejará de reconocer que, aunque de su seno no salgan esas brillantes fórmulas que iluminan un siglo, habrá hecho algo por plantear esas mismas fórmulas llevando á la obra común su buena voluntad y el contingente de su estudio? ¿Y quien dudará, por otra parte, que en la medida de sus fuerzas habrá contribuido á la gran causa humana, si á sus trabajos lleva, como indudablemente llevará, ese amplio espíritu de tolerancia que es una de las más bellas conquistas de nuestro tiempo? La tolerancia es hermana gemela de la instrucción; no concibo la una sin la otra; ambas se dan unidas en la historia y en el pensamiento. Donde no hay tolerancia no hay instrucción, ni progreso. La cicuta que mata á Sócrates robaba en Grecia la posesión de un ideal nuevo y purísimo. La hoguera que quema á Savonarola aplaza en Italia el reinado de la libertad, y en el mundo la influencia de una Iglesia purificada y limpia de toda mancha en el crisol del Evangelio. Las ideas se combaten con razonamientos, con otras ideas, no con el hierro ni con la mordaza, que después de todo nada pueden contra las ideas, las cuales siempre tienen como tabernáculo para guarecerse lo profundo de los corazones, sino es que vuelan por los aires como misteriosos efluvios que respiramos y absorbemos á toda hora. Por eso lo único que puede matar una idea, una fórmula filosófica, un sistema religioso ó político, es solamente el convencimiento de su error ó el conocimiento de su inutilidad para la práctica de la vida; pero en manera alguna la intolerancia que cuando más podrá encender hogueras y producir sangrientas hecatombes, viniendo de esta manera á ser siempre instrumento de retroceso y de ignorancia. Quien ame la instrucción debe amar por fuerza la tolerancia y practicarla sin restricciones y con el más amplio criterio. Solo así debe esperar que el mundo se instruya y que el progreso marche desembarazado.

Y como el Liceo se propone combatir la ignorancia y convertirse en campeón de la instrucción, y por tanto del progreso, yo abrigo la esperanza de ver en todos sus trabajos, y sobre todo, la buena fé y la tolerancia como pranda de acierto en ellos y garantía de hacer algo grande y provechoso.

JUAN GARCÍA AL-DEGUER.

LOS MALOS CÓMICOS.

Todas las grandes obras suelen ser desgraciadas, por lo mucho que se prodigan y difunden.

Yo he tenido la ocasión de ver «El Manfred» de lord Byron, sobre el bufete de un estúpido; una copia de la Purísima de Murillo, en la alcoba del que nada entendía de pintura; y la partitura de «La Favorita» sobre el piano del que solo aplaudía la música más grosera, del más grosero género-bufo.

Esto entristece verdaderamente y viene á ser una de las fases que nos presenta la ley del contraste.

Muchas veces he podido observar, como dice un cazador á otro que no lo és, mientras examina una magnífica escopeta: ¡hombre, si V. fuera cazador! ¡ignora V. el valor de lo que tiene en su casa!

Y aquí viene de molde aquella fábula de Esopo en que el calvo es quien se suele encontrar peines.

Pues el teatro tiene también su parte de profanación, y cae por completo bajo el dominio de la ley del contraste. Los malos cómicos son los que se encargan de cumplir el ineludible precepto á que todas las grandes obras están sujetas.

Hablemos de los malos cómicos. El que haya tenido la abnegación de verlos, si se ha fijado un poco, habrá notado las pretensiones de esos señores, para los cuales, según ellos, pueden haberse escrito las mejores producciones.

Por regla general el que se encarga de lo cómico domina el género hasta tal punto, que antes de decir un chiste, mira al público con picardigüela, y se ríe él mismo, celebrándose la gracia, desconociendo el efecto tan ridículo que produce en el ánimo de los espectadores.

El que se hace cargo de un papel trágico, mata al público de risa ó de indignación. Gritos estemporáneos, actitudes estrañas, posiciones especiales y nunca vistas, miradas *feroces*; tal es el modo que tiene para caracterizar el personaje que representa.

Pero lo mejor de todo es cuando se muere. Hace contorsiones ridículas; los ojos giran en sus órbitas como si la embriaguez reinara en el cerebro; mueve los brazos, que sin duda le estorban en el último momento, como si se tratara de destrozarse algo entre las manos; y por fin se muere de rodillas, ó adoptando una posición peregrina. Gracias á Dios; esclama el que ama, siquiera sea poco, al arte dramático; y el público inculto y vulgar aplaude frenéticamente estas *muerles*, que bienen á matar el buengusto.

Los que, según el director de escena, tienen que hacer papeles de característicos, son los que mejor lo verifican, por cuanto están más dispensados, aunque no en absoluto, que aquellos que se encargan ellos mismos de representar los primeros personajes.

Tienen en cambio una cosa buena: los malos cómicos; y es que en sus ensayos representan como nadie.

Los que hayais tenido la ocasión de verlos os habreis quedado con gana de volver á presenciar otro. Que de criticarse los unos á los otros; que de insultos y amenazas; que de gritos y citas estéticas, que ya rancias se han relegado al olvido; y que, por último, de confundirse y atontarse hasta tal punto que lo tienen que dejar para otro día.

Los cómicos malos son los que se creen más autorizados que los buenos para representar las obras escritas por el génio y para el génio. Siempre les veréis hojeando las tragedias de Shakspeare, los dramas de Calderon, las comedias de Lope, y las obras en fin de Ayala, Eguilaz, Echegaray, Tamayo y otros célebres dramaturgos. Y lo más original de este género de actores, es que suelen mutilar y añadir esas magníficas producciones que han tenido la desgracia de caer en sus manos.

Y para ellos este sacrilegio, es tan de poca monta que ni siquiera reflexionan un momento antes de inmolarse la víctima.

Recuerdo que tuve ocasión de asistir á una representación de un pueblo de la provincia, y en ella noté que el actor malo influye sobre el público, como este sobre aquel. Y de esta influencia recíproca, resulta que lo malo con lo malo está siempre en armonía. Nada tan peor como un público ilustrado y actores buenos, y vice-versa.

Los dramas que no son perfectos pueden verse si su representación está encargada á buenos cómicos; pero buena obra y malos actores..... que sé vò: me parece que sería el mayor martirio para el autor.

GABRIEL BALERIOLA.

POESÍA.

CARTA EPISTOLAR EN TERCETOS,

que D. José Amador de los Ríos, dirigió á su amigo D. Ramon Sanz, catedrático de historia en el Instituto de 2.^a enseñanza de Murcia, y á otras personas de dicha población, que le visitaron y acompañaron, cuando tuvo dicho de Ríos que abandonar la corte y buscar remedio en los baños de Archena para el reumatismo que le tenía postrado, y fué á últimos de Abril y primeros de Mayo de 1866.

AL SR. D. RAMON SANZ

Y MIS AMIGOS DE MURCIA.

EPISTOLA.

Tu epístola ¡oh! Ra non! vino á mis manos.

En medio los tormentos y dolores
Que mi existencia acabarán tiranos.

Y juro por la paz de mis mayores,
Que me dieron al par gozo y sorpresa
Las galas de tus versos, y las flores.

Mi ingenuidad adusta te confiesa
Que jamás sospeché verte filiado
De Apolo só las armas y la empresa;

Más pues militas ya como soldado
Y fuerte te contempló en todas lides
Tardío parábien fuera escusado.

Con benévolo afán noticias pides
De frágil barro, dó se alberga el alma,
Y ¡vive Dios! que mi paciencia mides.

Pues si puede el dolor ganar la palma
De los que antaño fueron al martirio,
Triunfal sin duda la tendrá mi calma.

Sin tregua empero en bárbaro delirio
Gimo, y *baños heroicos* y fricciones,
Son como lectuario ó vil colirio.

El ¡ay! nunca da paz á mis pulmones,
Y asomando á mi lábio audaz blasfemia,
Concito las satánicas legiones.

Mientras el dolor así tenaz me apremia
A trabajar, me esfuerza de repente
Con su mandar discreto la Academia.

Si hurraño no has huido de la gente,
Ya habrás leído en públicos papeles
Lo que decir mi lábio no consiente,

Recordando las glorias y laureles.
De aquel prócer ilustre, á quien cedieron
Homero el pléctro, y el pincel Apelos;

Salir del lecho trémulo me vieron
Los que, del pátrio amor apellidados,
Al templo de las Artes acudieron.

Con furia irresistible, desatados
Al pisar la Académica tribuna
Me asaltan los dolores duplicados.

Jamás cobose adversa la fortuna
Con más rabioso encono en triste pecho,
Ni dolencia bramó más importuna.

Una vez y otra vez con nudo estrecho
Ató el dolor la misera garganta
Y el ingénito esfuerzo ví deshecho.

Tardío el tiempo en tanto se adelanta;
Y de glacial sudor bañado el rostro,
Respiro apenas en angustia tanta.

Del bárbaro destino el fallo arrostro
Pidiendo al corazón su antiguo aliento,
Y al fin, ante sus iras no me postro.

Seguí, y llegando al postrimer momento,
Del duque egregio, la implita corona
Tegió mi diestra y le aclamó mi acento.

Noble concurso mi sentencia abona;
Y con atentos plácemes, discreto,
Mi fatigoso esfuerzo galardona.

Más ¡ay! que el barro á dura ley sugeto
Cediendo del dolor á los rigores,
Tornó á quebrarse, con horrible efeto.

Diez veces ya sus nítidos albores.
Mostró de Mayo la brillante aurora
Dando vida al verjel, luz á las flores;

Y en tanto que mi amor la mano adora
Que al mundo vida y luz próvida envía,
En triste lecho el *reuma* me devora.

Con acerbo gemir, de noche umbría
El paso lento perezoso miro,
Impaciente llamando al nuevo día.

Febríl la mente en borrascoso giro
Visiones mil fantásticas aborta,
Que disipa cruel cada suspiro.

La luz febea al fin el plazo acorta
A la tiniebla, dó luchando muero.
Y la esperanza al corazón aporta.

Más es vana ilusión!.... El lastimero
Gritar, de nuevo á mi pesar exhala,
Y el anhelado bien huye ligero.

¿Que pena á mi dolor perene, ignala?....
La sed de la salud mi pecho enciende
Y en mi lábio su nectar se resbala!....

Así, Ramon, la vida se desprende;
Y agotada la sávia, seco el tronco,
Para venir á tierra un soplo atiende.

¡No!.... no es ya menester que el cierzo ronco
Bramando embista la áspera montaña,
Para asaltar sañudo al roble bronco....

Para abatir la quebradiza caña
Y hundir en polvo su fugaz verdura,
Bastante es el amago de su saña.

Tal es lo porvenir, que en mi tristura
El hado adverso sin piedad me ofrece,
Y no más dicha el corazón augural!....

Quizá mi acento rudo te estremece,
Y acusándome ya con lábio adusto,
Sospechas que mi espíritu enflaquece!....

¡Ah! no; repon, repon el fallo injusto;
Si del dolor te fatigó el language,
Sabe que nadie deliró por gusto.

Si me agita sin tregua el oleaje
De tristes pensamientos, á otros gratos,
Doy en mi corazón dulce hospedaje.

Al recibido bien, no son ingratos
Por dicha los instantes de mi alma,
Generosa huyó los dobles tratos.

Cobrada á veces la perdida calma,
Brotó con vivo afecto la memoria,
Que de hidalgos os dá la noble palma.

¿Cómo olvidar podré la amable historia
De aquellos días que al doliente seno,
Dieron por cada instante una victoria!....

De fraude vil y de malicia ageno,
A la escoria jamás di nombre de oro,
Ni de Cérés el pan troqué por heno.

De espontánea amistad rico tesoro
Me prodigasteis con fraterna mano,
Bálsamo dando al duelo que devoro.

¿Cómo olvidarlo?.... Su rigor tirano
Podrá estremar el bárbaro destino;
Vencer mi gratitud, osara en vano.

En medio á mi dolor, ver imagino
Pléyada ilustre que mi estancia llena,
Y consuelos me brinda de continuo.

Con noble continente y faz serena
A Stárico descubro, y al par veo

A Bruga

A Guir

En pos

Y Girada

Tras e

Ingénio

Y Ros y

Torno

Y dos gr

Laureles

Belmo

Los que

Que de l

Y con

Ros, el

Que de r

Holga

Con Ort

De sus e

Con g

Del que

Modelo

El bie

Y consu

Su excel

Al per

El térmi

Que allí

Con v

Y aún

Cuando

Si fue

Ramon,

Recuerd

Lo gu

Pues de

Que á to

Diles-

Que hor

Sus fren

Que p

De Mirc

Que á la

Diles,

Mi amor

Prenda

Y ¡que

Si tal hie

Premio

Tu qu

A la dor

Encomie

No ¡cu

La cienc

Cual ell

La me

Del patr

Y os rin

No del

ue en

A Brugarola el que jamás se apena;
A Guirao, el que ilustró su docto empleo,
En pos contemplo, y Cárles el prudente,
Y Girada, de amor vivo trofeo.

Tras ellos viene Aceña, de eminente
Ingénio y de alto pundonor dotado,
Y Ros y Meseguer, luz de la gente.

Torno la vista luego al diestro lado,
Y dos grupos diviso, dó promete
Laureles mil el Arte idolatrado:

Belmonte allí, y Atienza y Albacete,
Los que anhelan con pecho generoso
Que de España la gloria se respete;

Y con ellos Ibañez, el brioso,
Ros, el sesudo, y Bolarin, discreto,
Que de mostrar su celo está ganoso.

Holgado y Scartin, hondo respeto,
Con Orts comparten, aunque la alma ciencia
De sus estudios es frecuente objeto.

Con gozo admiro al cabo la presencia
Del que amé profesor, prelado ahora
Modelo de virtud y de experiencia;

El bien para vosotros atesora,
Y consultando al sabio y al artista,
Su excelsa dignidad no se desdora.

Al pertináz dolor que me contrista,
El término feliz todos anhelan;
Que allí ninguno se mostró egoísta.

Con voz amiga todos me consuelan
Y aún esta voz que me conforta, escucho,
Cuando más las congojas me desvelan.

Si buenos fuistes para mí ¿Qué mucho,
Ramon, que guarde el corazon escrito
Recuerdo tal, cuando entre angustias lueho?

Lo guarda; y de tu afecto solicito
Pues de mi mal benigno te conduces
Que á todos des las gracias, que remito.

Diles—y á lisongero hablar no apeles,—
Que hermanados virtud, ciencia y talento,
Sus frentes cubren ya triples laureles;

Que pues de Múrcia son prez y ornamento,
De Múrcia salven la historial riqueza,
Que á las Artes blasones dió sin cuento.

Diles, que esta demanda á su nobleza
Mi amor, en pago de su amor, envía,
Prenda de gratitud y de terneza.

Y ¡que al fin lucirá preclaro día
Si tal hicieren, dó la misma historia
Premio dará á su esfuerzo y su hidalguía.

Tu que á leer sus páginas de gloria
A la dorada juventud enseñas,
Encomienda mi ruego á tu memoria.

No!cultivas, Ramon, áridas peñas:
La ciencia es su delicia y tu delicia;
Cual ellos, tú, la vanidad desdeñas.

La mente al contemplaros acaricia
Del patrio bien fructífera esperanza,
Y os rinde ya tributos de justicia.

No defraudeis la ardiente confianza
que en vosotros mi fé funda y abriga;

Y mostrad á otras gentes cuánto alcanza,
Hablando al corazon, la voz amiga.

JOSÉ AMADOR DE LOS RIOS.

Madrid 31 de Mayo 1866.

NOTICIAS.

JUEGOS FLORALES

ARTÍSTICO-LITERARIOS DE MÚRCIA.

1878.

Acusando público recibo á los autores de las obras de Literatura y de Música para el certámen actual, se insertan á continuacion los lemas de dichas obras con el número de orden que les han correspondido por días y horas como marca el registro de entrada.

LITERATURA.

- 1 Los pensamientos.
- 2 Todos hermanos.
- 3 La mujer es un ángel, una heroína y una santa.
- 4 Nobilitas et fidelitas.
- 5 Un ser infeliz.
- 6 R. L. D.
- 7 El ángel del hogar.
- 8 La campana de las monjas.
- 9 A la luna.
- 10 Quam pulchra es amica mea.
- 11 Amor de proscrito.
- 12 La esperanza del génio.
- 13 Con probar nada se pierde.
- 14 El estío.
- 15 La humanidad.
- 16 Centurion.
- 17 El amor de mis amores.
- 18 Buscad el reino de Dios.
- 19 Las mujeres virtuosas.
- 20 Sacrificio y amor.
- 21 Temistocles.
- 22 El catolicismo hizo de la mujer la mediadora de la paz.
- 23 El arte.
- 24 El que más alto se sube....
- 25 D. O. M.
- 26 Otro más.
- 27 Noel.
- 28 Juegos florales.
- 29 Contraseña.
- 30 Honremos la memoria de los buenos.
- 31 Los romances son la voz del génio nacional.
- 32 Sello de impresos.
- 33 El poeta puede contar ó cantar las cosas no como fueron sino como debian ser.
- 34 El ángel de la familia.
- 35 La mujer es el corazon de la humanidad.
- 36 Lumen Luminis.

MÚSICA.

- 1 A la Virgen María, ofrenda de armonio.
- 2 Elegia.

- 3 ¿Querer es poder?
- 4 ¿Triunfará la audacia?
- 5 Si ciego te guiases por tí mismo.
- 6 Vexilla Regis.
- 7 Tota pulchra.
- 8 Santa madre de Dios.
- 9 A la aurora.
- 10 A santa Cecilia.
- 11 Dios te salve
- 12 Bendita sea María.
- 13 ¡Oh madre mía!
- 14 Las arpas célicas.
- 15 Al pié de la cruz.

El resultado de las votaciones de Jurados hechas por los autores en la parte exterior de sus pliegos cerrados es del siguiente número de votos.

LITERATURA.

- Excmo. Sr. D. Lope Gisbert. 17
- Excmo. Sr. D. José de Echegaray. 16
- Sr. Dr. D. Félix Martínez Espinosa. 16

MÚSICA.

- Sr. D. Manuel Fernández Caballero. 9
- Excmo. Sr. D. Emilio Arrieta. 7
- Sr. D. Mariano García. 6

Habiendo además obtenido votos para Jurados los señores siguientes:

LITERATURA.

- Excmo. Sr. D. Aureliano Fernández Guerra. 12
- Ilmo. Sr. D. Federico Balart. 10
- Sr. D. Juan José Herranz. 7
- Ilmo. Sr. D. Antonio Arnao. 5
- Ilmo. Sr. D. José Selgas. 4
- Sr. D. Francisco Luis de Retes 3

MÚSICA.

- Ilmo. S. D. Rafael Hernando 5
- Excmo. Sr. D. Francisco Asenjo Barbieri. 5
- Excmo. Sr. D. Jesús Monasterio. 5
- Ilmo. Sr. D. Mariano Soriano Fuertes. . 5
- Sr. D. José Incenga 2
- Sr. D. Baltasar Sabloni. 1

Seis autores de obras de literatura se han abstenido de votar.

Los pliegos cerrados obran ya en poder del Señor D. Juan de la Cierva y Soto, Notario de la Institucion para los efectos legales, y las obras se remiten con esta fecha á los respectivos Jurados.

En conformidad con el reglamento y tan pronto como sean devueltas ya juzgadas se anunciarán los temas de las que resulten con premio.

Murcia 1.º de Abril de 1878.

El Mantenedor,

JAVIER FUENTES Y PONTE.

En el Congreso del imperio alemán, en su sesión del 2 de Marzo, se discutió el presupuesto de la direccion imperial de Sanidad, pidiendo el gobierno un aumento de unas 56.000 pesetas, con el cual el presupuesto total se elevaba á unas 156.000 pesetas. Despues de una oposicion viva en que tomaron parte dos médicos, al paso que otros dos

se levantaron en defensa del presupuesto y de la institucion, y despues de hacer constar el director de Sanidad, Dr. *Struck*, que el aumento del presupuesto era necesario para sacar un beneficio real de la institucion, puesto que las investigaciones científicas habían de hacerse en grande, y que era indispensable tener un laboratorio en que pudieran practicarse los análisis rápida y definitivamente, se aprobó el aumento del presupuesto que permitirá á la sanidad alemana ensanchar el campo de su actividad, de cuyas dimensiones se puede juzgar por el hecho de haberse verificado 833 análisis en los 14 meses de su existencia.

El doctor ruso Schmidt asegura haber curado la enfermedad de rabia á una niña de doce años, con inhalaciones de oxígeno. Dice que al cabo de 46 minutos de accion de oxígeno, todos los síntomas desaparecieron, siendo únicamente acometida de una gran disnea, que logró calmar con el monobromuro de alcanfor.

Segun la estadística oficial, la fuerza de las máquinas de vapor que funcionan actualmente en Francia es de un millon y medio de caballos, que equivalen á 4 millones y medio de caballos, ó sea 32 millones de hombres. La poblacion industrial de Francia se compone además de 8 millones de habitantes, comprendidos las mujeres, los niños y los ancianos, pues los trabajadores activos ascienden solamente á 3 millones.

Verdaderamente es prodigioso el desarrollo que en pocos años ha alcanzado la industria en Francia, donde la primera máquina de vapor se instaló en 1789 y donde en 1852 las máquinas fijas no representaban más que fuerza de 75.000 caballos de vapor.

Las conferencias que se están efectuando todas las noches en las respectivas secciones del Liceo atraen una ilustrada concurrencia. El Sr. D. José Pio Tejera, llama la atencion por los notables y eruditos discursos que pronuncia en contestacion á la conferencia dada por nuestro compañero de redaccion D. Gabriel Baleriola, sobre el teatro moderno.

Tambien otro de nuestros compañeros de redaccion el Sr. Maestre, fué muy aplaudido por la conferencia que dió en la seccion filosófica sobre la respiracion.

Es digno de aplauso el beneficioso resultado que dá la institucion del Liceo y vemos como en dichas sociedad se realizan nuestras profecias.

Abrégase el deseo de crear una biblioteca de autores mucianos, sin que estos tengan que hacer gastos para la impresion de sus obras.

Segun se nos ha dicho, la mencionada biblioteca se fundará por una sociedad de amigos de las letras la cual pondrá á disposicion del talento los medios materiales, necesarios para ello.

Quizá
festar á
se agita
realizaci
una per
na del p
A pri
de utópi
facilmen
Hará
do el m
le cima
ser un

No h
sitándo
Lorca»,
Lo se

Resta
salido y
pez Par
Nos a

Ha fa
cuya fa

Un a
prepara
en el L
cion del
lisimas.

Reco
trado u

La co
tro pro
nos ha

Supli
cuadrill
dres, a
metiend
La ot
una se
ver á u

PINTO
pasado
losal, r
descarg
cido, q
me en
Contaba
que ret
acabada
tre los
timame
tes del
de defe
gular q

Quizá para el número próximo podamos manifestar á nuestros lectores, un pensamiento que se agita en todo corazón murciano, y para cuya realización solo se necesita una unión sincera, una perseverancia ejemplar, y una actividad digna del propósito á que nos hemos de consagrar.

A primera vista será calificado el pensamiento de utópico; pero á poco que se reflexione se verá fácilmente que es de muy posible realización.

Hará solo falta, que anunciado el proyecto, todo el mundo se haga solidario de él, y para darle cima, se depusiera todo aquello que venga á ser un obstáculo para su realización.

No hemos tenido el gusto de que continúen visitando nuestra redacción «El Taller», «El Eco de Lorca», «El Mochuelo» y «La Bomba».

Lo sentimos.

Restablecido de su gravísima enfermedad há salido ya á la calle, nuestro amigo D. Juan Lopez Parra.

Nos alegramos y le damos la enhorabuena.

Ha fallecido D. Francisco Alcarria Mondejar, á cuya familia acompañamos en su justo dolor.

Un amigo nuestro y profundo filósofo se está preparando para dar una serie de conferencias en el Liceo de esta capital, que, dada la ilustración del sujeto á que aludimos, han de ser notabilísimas.

Recomendamos la suscripción al semanario ilustrado universal «La Academia».

La compañía dramática que actuaba en el teatro provisional, ha sufrido una reforma, según se nos ha asegurado.

Suplicamos á las autoridades eviten que esas cuadrillas de chicos, tan abandonados de sus padres, anden por las calles tirando piedras, y cometiendo otros excesos.

La otra tarde tuvimos el disgusto de ver como una señora sufría las consecuencias de no disolver á una turba desenfrenada.

PINTOR Y ESTATUARIO.—En Setiembre del año pasado ha debido vaciarse en bronce el grupo colosal, representando á un gladiador á punto de descargarle el golpe de gracia á un reciario vencido, que había modelado en barro el pintor Gerome en Julio y que en Agosto fué vaciado en yeso. Contaba el artista con que la obra final no habría que retocarla, sino que toda saldría completa y acabada en una pieza, apesar de su tamaño. Entre los modelos más pequeños que ha ejecutado últimamente hay varios que representan combatientes del circo en diversas actitudes de ataque y de defensa, junto con una estatuilla de tamaño regular que se propone desarrollar en escala mayor.

El asunto de esta es Anacreon, el cual la representa por un anciano, en cuyos labios se reflejan aún las alegrías de la vida y sus placeres. Viste un ropaje talar, su lira le cuelga del brazo izquierdo, mientras acaricia entre las manos dos pequeños amores que han volado á su seno en busca de abrigo.

CRÓNICA DE LA SEMANA.

En el número anterior me hicieron decir las letras de imprenta bastantes disparates.

Esto es irremediable, hasta cierto punto, y creo que el lector habrá dispensado los errores, y comprendido la causa de ellos.

Lo que más me irritó fué el ver huesos con g.

¡Ave Maria!

Procuraré enmendarme.

..

Hecha esta aclaración, me tienen Vds. sin saber por donde comenzar la crónica, que es para mí como la losa de plomo para un célebre hombre político.

Múrcia escasea de sucesos para poder llenar siquiera sea diez cuartillas.

Nada ocurre de extraordinario: todo es sabido y pueril.

Pero forzoso es llenar de líneas esta sección, aunque á costa de la benevolencia del lector.

..

La primavera ha llegado de hecho y tomado posesión de su cargo.

Han salido á recibirla multitud de flores.

Bienvenida sea, porque la primavera nos hace recordar las ilusiones más placenteras.

Cuando un anciano contempla tristemente á los árboles llenos de hojas, se acuerda de su juventud; cuando un poeta admira la grandiosa germinación de la naturaleza en estos días, se inspira; cuando un amante ve la azucena y la rosa, se recrea en ellos como en el carmin y la nieve de su amada; y cuando el hombre vé el césped, las alfombras de la tierra, los perfumes, en fin, de la primavera, su alma se ensancha y goza, porque todo es grandioso al nacer.

¡Bendita tu primavera!

..

Y es que la humanidad adora todo lo nuevo; todo lo que viene á cumplir la ley de la variedad.

La moda, por ejemplo, aunque caprichosa y extravagante, llega á imponerse porque es la ley de lo vario.

El hombre y la mujer se cansan y hastían de llevar siempre un mismo vestido, y de un mismo color.

Esto estimula á los ingleses y franceses, en particular, á que agucen el ingenio, y nos hagan tragár las invenciones más peregrinas.

Y ha llegado la exageracion hasta tal punto, especialmente en la mujer, que á veces queda uno suspenso ante cualquier traje de esos que un ingenio en tortura ha inventado.

A veces una hermosa dama pierde la estética por el traje.

Y es que la vida será siempre un eterno retruécano, (permitidme la frase.)

La mujer desea ser más hermosa por medio de la moda, y la moda le arrebató la hermosura.

Esto es extraño, pero cierto.

A veces lo increíble suele reconocerse como axioma universal.

El arte se engrandece en España; la poesía dramática se perfecciona día por día. Los vates se multiplican y el público se ilustra. Mas vale así; pero queda mucho que desear: el artista necesita proteccion y no la encuentra.

Algunos creen que de los gobiernos debe partir esta proteccion; yo creo que de la sociedad.

Y aquí viene á cuento una escena que presencié no hace mucho, y que dá una idea de lo considerado que se encuentra hoy el artista.

Un amigo nuestro, vate distinguido que valdría mucho si tuviera estímulo, insertó en un periódico de la capital una magnífica composicion en verso.

Dicha composicion fué lei la casa del opulento D. X.

A otro día fué nuestro poeta á pedir un favor al célebre hacendado que á la sazón se encontraba con su hija, niña desdenosa y muy sensible de los *nerrios*.

Después de mil saludos el favor no fué otorgado, y el vate se marchó á la calle desesperanzado.

—¿Quien es ese señor, papá—le preguntó la niña.

—Es..... ese..... el de los versos de ayer, el que..... y se puso á leer la cotizacion de la bolsa.

—¡Ah!—exclamó la niña, el de los versos, el vate..... y se puso á hacerle fiestas al falderillo can que besaba continuamente.

Con esto se pone de manifiesto la proteccion que se tiene al artista.

Un pintor murciano amigo mio, me dijo hablando de este particular: Mire V., desde que estoy en Murcia, no he hecho mas que un cuadro de San José, y no me lo quisieron pagar por que el niño lo pinté de espaldas.

Lo vendí en un baratillo y me dieron veinte reales por él.

—Pues puede V. ser feliz—le repuse—porque al menos algo utilizó; pero el que pide á un poeta versos, no le dice ni siquiera la célebre frase, ¿cuanto és?

J. S. T.

CHARADA.

¡Quién como flor cimbradora
Que al nacer de una mañana
La cojieses tan lozana
Y esplendente,

Que besándola alhagiueña
Hallára en tu seno abrigo,
Y muriera allí contigo
Dulcemente!

¡Quién pudiera transformarse
En cóctiro perfumado,
Para volar á tu lado

Con primura,
Y alhagar tu frente hermosa
Mas blanca que la *tercera*
y la *dos*, aunque muriera
De ventura!

¡Quién fuera mariposilla
Tan rica en belleza y galas,
Que de sus nítidas álas

Los colores,
Atrajeran de tus ojos
La mirada desdeñosa,
Para que vieras, hermosa,
Mis dolores!

¡Quién dulce *cuarta* y *segunda*
Pulsára en noche sombría
Imitando la armonía

De tu acento,
Para cantar la belleza
De tu gallarda figura,
Y exhalar con mi amargura
Un lamento!

¡Quién erijirte pudiera
Un altar para adorarte,
Y de rosas coronarte
Perfumadas!

Sobre la *prima* y *segunda*
Esencias mil vertería,
Y músicas te daría
Regaladas.

Entonces ¡ay!, no tendría
Envidia de ver tus rizos
Columpiando los hechizos

Que atesoran,
Al impulso dulce y leve
De los cóctiros medrosos,
Que volando silenciosos
Te enamoran.

Ni la ilusion candorosa
Que allí entre sueños forjara,
Con mi dicha se ahuyentara
Y alegría,

Ni por tí, *todo*, viviera
Henchida el alma de celos,
Ni tu hermosura, desvelos
Me daría.

¡Quién como flor cimbradora
Que al nacer de una mañana,
La cojieses tan lozana
Y esplendente,

Que besándola alhagiueña
Hallára en tu seno abrigo,
Y muriera allí contigo
Dulcemente!

JUAN RUBIO.

(La solucion en el número próximo.)

Tipografía de Anselmo Arques